**Temas cuaresmales 2021**

**en familia**



**Parroquia de Santa María del Oro, Jal.**

**INTRODUCCIÓN:**

**“Los tiempos cambian, debemos cambiar”**

La pandemia del COVID – 19 ha develado la verdadera realidad de sufrimiento, dolor, enfermedad y pobreza en la que viven muchas de nuestras familias y comunidades. En esta situación mundial ahora se muestran claramente los efectos trágicos y dolorosos, que debemos afrontar con una fe activa y llena de esperanza.

Hoy, aprovechando que la pandemia ha fortalecido la experiencia de quedarnos en casa, para vivir ahí nuestra vida de familia, que asume el dolor como propio, lo afronta con creatividad y celebra el paso de Dios en él, queremos ofrecer estas cinco CATEQUESIS CUARESMALES, que nos ayuden a convencernos de que la familia es el mejor espacio para enfrentar la pandemia y poner las bases de una nueva sociedad e Iglesia que busca hacer vida el Reino de Dios.

Las reflexiones y el método son muy sencillos, están pensados en que se vivan uno por semana, ya que retoman la realidad que estamos viviendo, la iluminan con los evangelios de los cinco domingos de cuaresma y tienen la intención de provocar compromisos concretos, que compartidos con los de otros hermanos y hermanas, termine en una buena red de personas y familias que entremos renovados a vivir la próxima pascua. Los temas son los siguientes:

1.- La pandemia, nos ha hecho ver nuestra fragilidad humana.

2.- La pandemia, nos ha hecho valorar la creación.

3.- La pandemia, nos ha hecho proteger a los más débiles.

4.- La pandemia, nos ha hecho ser Iglesia doméstica.

5.- La pandemia, nos ha hecho ser creativos en la amistad.

**Atte. Sus amigos de la Parroquia de Santa María del Oro, de la Diócesis de Cd. Guzmán, Jal.**

**Catequesis 1: “La PANDEMIA, nos ha hecho ver nuestra fragilidad humana”**

Ambientación del lugar en la casa (puede ser el patio, corral o la sala). Poner un pequeño altar y en él un poco de ceniza, la biblia, el cirio, un crucifijo, una foto de la familia, el logo del COVID – 19 y el título de esta primera catequesis.

**LECTOR 1:** Querida familia, con el miércoles de ceniza, hemos iniciado esta experiencia penitencial que llamamos cuaresma, la cual no terminará con la muerte de Cristo en la cruz, sino en su gloriosa resurrección. Hoy, Dios nos ofrece una oportunidad nueva de vivir estas reflexiones cuaresmales aquí en lo pequeño de nuestra familia, a fin de que de aquí nazcan inquietudes y propósitos de mejorar nuestra vida humana y de fe. Sean todos y todas bienvenidos…

**LECTOR 2:** Contemplemos los símbolos y signos del altar y, PLATIQUEMOS la relación que encontramos entre ellos con respecto a nuestra vida.

**LECTOR 3:** Entremos en la reflexión de la catequesis de esta primera semana, escuchando y meditando el evangelio del primer domingo de cuaresma. Nos ponemos de pié y cantamos:

*TU PALABRA ME DA VIDA, CONFIO EN TI SEÑOR,*

*TU PALABRA ES ETERNA, EN ELLA ESPERARE.*

*Dichoso el que con vida intachable, camina en la ley del Señor,*

*dichoso el que guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón.*

*Postrada en el polvo está mi alma, devuélveme la vida tu Palabra,*

*mi alma está llena de tristeza, consuélame Señor con tus promesas.*

**LECTOR 1:** Mc 1, 12 – 15.

**LECTOR 2:** PLATIQUEMOS

* ¿Qué nos llamó la atención del texto que escuchamos?
* ¿Qué personajes y lugares aparecen?
* ¿Cuál fue la invitación de Juan el Bautista a sus contemporáneos?

**LECTOR 3:** Quedémonos con la imagen del desierto y los cuarenta días que permaneció Jesús ahí, así como el pueblo de Israel después de la esclavitud en Egipto. El desierto no es sólo el espacio geográfico, sino sobre todo el lugar de encuentro con Dios. Los Israelitas ahí se forjaron como pueblo de Dios, aprendieron a vivir como hermanos para entrar a la tierra prometida. Jesús se preparó para continuar con la misión iniciada por Juan Bautista: instaurar el Reinado de Dios.

**LECTOR 1:** La pandemia del Coronavirus, es el desierto de hoy, desde el cual Dios nos ha estado hablando e invitando a la conversión de vida; pues nos ha dejado al descubierto nuestra fragilidad humana de la que también es signo la ceniza que nos hemos puesto en nuestra cabeza.

**LECTOR 2:** PLATIQUEMOS *¿Cuáles son nuestros miedos, esperanzas y compromisos que nos está dejando el COVID – 19?*

**LECTOR 3:** Terminemos esta primera catequesis familiar de cuaresma, diciendo la siguiente oración:

**TODOS:** Señor, sintiéndonos pequeños y frágiles por la violencia, la enfermedad y el dolor, te elevamos nuestra oración y te consagramos nuestras familias presentes y ausentes; alcánzanos la paz, la salud y el compromiso de ser defensores y promotores de la vida en todas sus dimensiones. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

**Padre Nuestro…**

**Dios te Salve María…**

**Oh Señora mía, oh Madre mía…**

**Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Amén.**

**Catequesis 2: “La pandemia, nos ha hecho valorar la creación”**

Ambientación del lugar en la casa (puede ser el patio, corral o la sala). Poner en el altar: tierra, agua, plantas, flores, frutos, animales, el logo del COVID – 19 y el título de esta segunda catequesis.

**LECTOR 1:** Buenas tardes familia. La semana pasada estuvimos en el desierto, meditando nuestra fragilidad humana. Hoy, ayudados del evangelio del segundo domingo de este tiempo cuaresmal, vamos a subir a la montaña santa, para acompañar a Jesús en su pasión, muerte y resurrección. Sean por eso bienvenidos.

**LECTOR 2:** Iniciemos nuestra reflexión de este día contemplando los símbolos del altar, y de pié cantamos:

*SEÑOR DIOS NUESTRO, QUE ADMIRABLE ES TU NOMBRE,*

*EN TODA LA TIERRA, EN TODA LA TIERRA.*

*Cuando contemplo el cielo obra de tus dedos,*

*la luna y las estrellas que has creado.*

*¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él,*

*El ser humano para darle poder?*

**LECTOR 3:** Mc 9, 2 -10.

**LECTOR 1.** PLATIQUEMOS:

* ¿Qué nos llamó la atención del texto que escuchamos?
* ¿Qué personajes y signos aparecen en el texto?
* ¿Qué pasó en la persona de Jesús? ¿Por qué pasaría eso?

**LECTOR 2:** Antes de subir a la montaña, Jesús les había anunciado a sus discípulos que por ser fiel al proyecto de su Padre Dios, iba a ser condenado a muerte. Esto provocó en los discípulos desconcierto, pues ellos tenían la imagen de un Mesías triunfalista, nunca derrotado. No les cabía en el corazón, que sabiendo que lo iban a matar, los hubiera invitado a seguirlo por el mismo camino. Incluso Pedro le había dicho que eso no era lo suyo y quería llevarlo por otro estilo de vida que no fuera el sufrimiento. A esto se refiere el texto cuando Pedro le sugiere a Jesús hacer tres chozas.

**LECTOR 3:** A la luz del texto evangélico, descubramos la imagen de un Jesús que sufre, pero que luego aparecerá resucitado y glorioso como Hijo de Dios, y que nosotros lo vamos a contemplar así en la experiencia pascual, que es el anticipo de la plenitud del Reino de Dios.

**LECTOR 1:** ¡Vaya contraste! Mientras los humanos hemos estado temerosos y encerrados por obligación o por voluntad por la pandemia del COVID – 19, la tierra se ha revestido de fiesta: los pájaros no dejan de cantar, los peces llegan hasta las orillas de las playas, la venada camina tranquila porque no está su cazador, la lluvia ha limpiado el polvo y las cenizas de los campos, respiramos un aire libre de contaminación.

**LECTOR 2.** PLATIQUEMOS:

* *¿Por qué razones la pandemia nos invita a valorar más la creación?*
* *¿Qué acciones podemos emprender en la familia para cuidar el medio ambiente?*

**LECTOR 3:** Terminemos esta segunda catequesis familiar de cuaresma, repitiendo la siguiente oración:

Señor, queremos cambiar nuestras actitudes de contaminación y destrucción.

Señor, queremos respetar con amor a nuestra madre la tierra.

Señor, queremos cuidar el agua que fecunda para que haya vida.

Señor, queremos ahorrar energía para evitar más el calentamiento global.

Señor, queremos hacer de las plantas y frutos nuestro alimento y medicina.

Señor, queremos proteger y multiplicar los animales, nuestros hermanos.

Señor, queremos asumir la cultura del cuidado en todo y para todos.

Señor, queremos transfigurar el deterioro de nuestra casa común en la que vivimos y contemplamos tu grandeza.

**Padre Nuestro…**

**Dios te Salve María…**

**Oh Señora Mía, oh Madre mía…**

**Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Amén.**

**Catequesis 3: “La PANDEMIA, nos ha hecho proteger a los más débiles”**

Ambientación del lugar en la casa (puede ser el patio, corral o la sala). Poner en el altar: fotografías o imágenes de ancianos – niños y enfermos, el logo del COVID – 19 y el título de esta tercera catequesis.

**LECTOR 1:** Hermanos, buenas tardes. Estamos en la tercera semana de cuaresma. Celebremos nuestro encuentro con la Palabra tanto escrita, como en la realidad que estamos viviendo, a través de la cual Dios nos invita a cambiar las actitudes de vida que impiden que florezca su proyecto de salvación entre nosotros.

**LECTOR 2:** Iniciemos nuestra reflexión de este día contemplando los símbolos del altar, y de pié cantamos:

*Cristo te necesita para amar, para amar.*

*Cristo te necesita para amar (2v).*

*NO TE IMPORTEN LAS RAZAS, NI EL COLOR DE LA PIEL.*

*AMA A TODOS COMO HERMANOS Y HAS EL BIEN (2v).*

*Al que sufre y al triste dale amor, dale amor,*

*al humilde y al pobre dale amor (2v).*

**LECTOR 3.** PLATIQUEMOS:

* ¿De qué nos habla el canto? ¿Qué relación le encontramos con los símbolos y el tema de hoy?
* ¿Por qué hay que proteger más a los ancianos y enfermos?

**LECTOR 1.** La pandemia del Coronavirus nos ha venido a confirmar los hechos, de que la mayor parte de las relaciones del hombre y la mujer en el mundo están marcadas por la explotación, por los intereses egoístas y mercantilistas donde impera la ley del más fuerte y el lucro está sobre la dignidad de las personas. Y en esto los más afectados son los enfermos, ancianos y pobres.

**LECTOR 2:** Toda esta realidad nos tiene que llevar a tomar conciencia de la dignidad de las personas, la cual debe ser respetada y cuidada como tal. Las personas no son para negociar con ellas, porque cada una de ellas es una casa, un templo del Espíritu Santo, que por ningún motivo se tiene que convertir en un tianguis. Eso lo vamos a constatar en el siguiente texto evangélico del tercer domingo de cuaresma.

**LECTOR 3:** Jn 2, 13 – 15.

**LECTOR 1.** PLATIQUEMOS:

* ¿Qué nos llamó la atención del texto?
* ¿En qué ilumina este texto nuestras actitudes en relación a los más débiles de nuestra familia?

**LECTOR 2:** Jesús echó fuera del templo de Jerusalén a los vendedores y cambistas. Ellos estaban haciendo negocio, aprovechándose de que la gente tenía necesidad de algo qué presentar en sus ofrendas a Dios. El negocio lo hacían dentro del templo. Pero no era sólo el lugar, sino el hecho de negociar con las necesidades del pueblo.

**LECTOR 3:** Esto nos tiene que hacer pensar en dos realidades: una, que las personas somos templos de Dios y nos merecemos respeto; la otra, que no se debe hacer negocio con nadie, menos aprovechándose de la necesidad. Y, algo importante, se nos pide defender a los más pobres, de todo tipo de abuso de quienes se consideran más fuertes y por tanto, poderosos.

**LECTOR 1.** ESCUCHEMONOS: Si están los abuelos o hay alguien enfermo en la casa que platique cómo se siente. Luego, los demás platicamos cómo podemos mejorar el respeto entre nosotros, como personas – templos de Dios.

**LECTOR 2:** Terminemos esta tercera catequesis familiar de cuaresma, repitiendo el siguiente salmo 61:

*“¡Escucha, Oh Dios, mi clamor, atiende a mi súplica!*

*Desde el confín de la tierra te invoco, con el corazón abatido.*

*Llévame a una roca inaccesible, porque Tú eres mi refugio, mi fortaleza.*

*Quiero hospedarme siempre en tu tienda, refugiado al amparo de tus alas.*

*Pues Tú, oh Dios escuchas mis súplicas, y me das tu heredad. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Amén”*

**Padre Nuestro…**

**Dios te salve María…**

**Oh Señora mía, oh Madre mía…**

**Catequesis 4: “La PANDEMIA, nos ha hecho ser Iglesia doméstica”**

Ambientación del lugar en la casa (puede ser el patio, corral o la sala). Poner en el altar: la Biblia, el Pan, Vino, flores, una vela o cirio, el logo del COVID – 19 y el título de esta cuarta catequesis.

**LECTOR 1:** Bienvenidos hermanos a esta cuarta reflexión cuaresmal. En el evangelio del cuarto domingo escuchamos que Jesús le habló a Nicodemo del gran amor que Dios nos tiene, pues nos entregó a su Hijo Jesucristo. Y nos lo dio con tal de que la humanidad tuviera vida eterna, o sea, que saboreáramos la propia vida de Dios. Esto exige de nosotros responder a ese amor haciéndolo vida entre nosotros como familia.

**LECTOR 2:** Iniciemos nuestra reflexión de este día contemplando los símbolos del altar, y de pié cantamos el amor de Dios:

*Amar es entregarse, olvidándose de sí,*

*buscando lo que al otro pueda hacerlo feliz (2v).*

*QUE LINDO ES VIVIR, PARA AMAR*

*QUE BUENO ES TENER, PARA DAR.*

*DAR ALEGRÍA Y FELICIDAD*

*DARSE UNO MISMO, ESO ES AMAR (2v).*

*Si amas como a ti mismo, y te entregas a los demás,*

*verás que no hay egoísmo, que no puedas superar (2v).*

**LECTOR 3.** Llevamos tres catequesis de reflexión. En ellas hemos visto cómo la pandemia del coronavirus nos ha hecho descubrir nuestra fragilidad humana, nos ha hecho valorar más la creación y nos ha hecho proteger a los más débiles. Ahora queremos tomar conciencia y valorar la oportunidad que la pandemia nos está provocando, de ser Iglesia doméstica, es decir que, en familia vayamos haciendo vida las dimensiones de nuestra misión bautismal.

**LECTOR 1.** Estábamos acostumbrados a ir al templo a oír misa o a vivir nuestras devociones, a mandar a los hijos a recibir la enseñanza de los catequistas, a esperar que viniera la ministra a traerle la comunión a nuestro enfermo y a descargar la responsabilidad de otros servicios en los coordinadores del barrio o rancho.

**LECTOR 2:** La pandemia es un momento de gracia que el Espíritu de Dios nos ofrece, para dar un salto de calidad y vivir como Iglesia en el mundo de acuerdo al querer de Dios. En otras palabras como decía el teólogo jesuita Víctor Codina: “hay que pasar de una Iglesia centrada en los sacramentos y manifestaciones de piedad y en la figura sacerdotal como centro, a una Iglesia evangelizadora, con rostro laical, más misionera y samaritana”

**LECTOR 3:** Y en esta manera de ser Iglesia, el acento debe estar en la familia, comunión de bautizados (koinonía) donde en cada casa se dé y se viva el anuncio de la Palabra (kerigma) mediante la reflexión bíblica; los distintos servicios (diaconía) como: el atender al enfermo, catequizar al niño, al adolescente y al joven; promover el huerto familiar, la cooperativa de producción y ahorro, la farmacia viviente, cuidar el agua, reciclar la basura… y el celebrar la vida (liturgia): del cumpleaños, la novena del santo, la celebración penitencial, los momentos litúrgicos (navidad, cuaresma, pascua), la vida sacramental, las exequias y fin de novenario del familiar difunto. De esta vivencia en familia, vendrá la misión junto con otras familias en bien del barrio – rancho - parroquia: la otra gran familia.

**LECTOR 1:** Lo dicho anteriormente lo podemos constatar muy claramente en la siguiente experiencia de la Familia Ruvalcaba Flores: esta familia la componen los dos abuelos paternos, el papá – la mamá, las dos hijas y los tres hijos, dos de ellos ya casados, quienes viven cada quien en sus casas con sus parejas e hijos (bisnietos). Dada la pandemia decidieron que una de las hijas sea la que prepare y coordine la celebración de la Palabra en familia con el evangelio del domingo. Uno de los hijos, cada ocho días va a traer la sagrada eucaristía al templo para que comulgue la familia el día de la celebración, a la abuela junto con la nieta le dejaron el encargo de enseñar el catecismo a los bisnietos, el abuelo es el que recibe el dinero y lo administra en los gastos de la familia, el papá con otro de sus hijos se encarga además de sus empleos de cuidar el huerto, los bisnietos junto con el otro hijo se encargan de los animales; la mamá además de cuidar las plantas medicinales, es la que reza el rosario y la novena, las dos bisnietas junto con la tía reúnen y llevan la administración de la contrata de cada ocho días, el otro bisnieto junto con su tío coordinan las convivencias y los juegos de la familia.

**LECTOR 2.** PLATIQUEMOS:

* ¿Qué nos llamó la atención de esta reflexión que se nos ha leído?
* ¿Cómo podemos asumir esas cuatro tareas de ser Iglesia en nuestra propia familia?

**LECTOR 3:** Terminemos esta cuarta catequesis cuaresmal, escuchando el evangelio de Jn 3, 14 – 21. Luego, a la luz del texto, elevemos a Dios algunas oraciones donde le pidamos nos enseñe a vivir el amor dentro de la vida de nuestra familia.

**Padre Nuestro…**

**Dios te salve María…**

**Oh Señora mía, oh Madre mía…**

**Catequesis 5: “La PANDEMIA, nos ha hecho ser creativos en la amistad”**

Ambientación del lugar en la casa (puede ser el patio, corral o la sala). Poner en el altar: un celular, Tablet o computadora, imágenes o fotografías de amigos o familia ausente, cubre bocas, gel antibacterial, el logo de Covid - 19 y el nombre de esta quinta celebración.

**LECTOR 1:** Hermanos y hermanas, buenas tardes. En esta última catequesis cuaresmal, queremos celebrar nuestro caminar como familia, en medio de la pandemia que vivimos y que nos ha hecho valorar y buscar modos de entablar amistad con nuestros familiares cercanos y lejanos, así como con nuestros amigos y compañeros de trabajo y servicio. Sean todos y todas bienvenidos.

**LECTOR 2:** Saludemos a Dios en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Que la gracia y la fortaleza de Jesucristo el Señor en este tiempo de pandemia y siempre, esté con todos nosotros.

**LECTOR 3**: Ahora de pié, contemplando los signos del altar y sintiendo la presencia de Dios cantamos juntos:

*CAMINA DIOS DE LOS POBRES, CAMINA EN NUESTRO ANDAR,*

*SÉ NUESTRO FIEL COMPAÑERO, EN NUESTRO DIARIO LUCHAR.*

*Estamos todos reunidos, venimos a celebrar,*

*lo que has hecho por nosotros en tu generosidad.*

**LECTOR 1: PIDAMOS PERDON DE NUESTROS PECADOS (ver):**

**LECTOR 1** *(tomando el logo del Covid -19).* Te pedimos perdón señor, porque ante la pandemia del coronavirus, buscamos culpables, incluso lo tomamos como un castigo tuyo, siendo que por muchos de nuestros malos hábitos de vida humana, hemos contribuido al deterioro del medio ambiente que como reacción produce estos virus mortales.

**TODOS CANTAMOS:** PERDÓN SEÑOR, PERDÓN.

**LECTOR 2** (*tomando el celular o la computadora*). Perdón Señor, por el mal uso que le damos a estos medios de comunicación, que son para favorecer el aprendizaje, la comunicación y el respeto a los hermanos y hermanas.

**TODOS CANTAMOS:** PERDÓN SEÑOR, PERDÓN.

**LECTOR 3** (*tomando el cubre bocas y el gel*). Perdón Señor, por nuestra irresponsabilidad para cuidar nuestra salud y la de los demás, provocando el desorden, las pachangas, aglomeraciones y las actitudes anti sensibles al dolor de los demás.

**TODOS CANTAMOS:** PERDÓN SEÑOR, PERDÓN.

**LECTOR 1** (*tomando las fotografías*). Perdón Señor, porque a muchos nos ha costado estar en casa, al contrario, añoramos la vida pasada en donde descargábamos la responsabilidad a los demás y no valoramos la amistad como lo que debe ser, un regalo tuyo.

**TODOS CANTAMOS:** PERDÓN SEÑOR, PERDÓN.

**LECTOR 2:** **Iluminamos nuestra vida (pensar).** Ahora, vamos en este momento acercarnos al texto evangélico del quinto domingo de cuaresma: Jn 12, 20 – 33.

**LECTOR 3:** PLATIQUEMOS

* ¿Qué nos llamó la atención del texto que escuchamos?

**LECTOR 1:** San Juan nos dice que unos griegos querían ver a Jesús. Verlo es mucho más que mirarlo con los ojos. Verlo significa captar su mensaje, su persona, su camino, su estilo de vida, su destino, y decidirse a seguirlo hasta el final; ser conscientes de que la consecuencia de su obra es la cruz, es decir, ser grano de trigo que muere dando vida a los demás, como hoy tantos médicos, enfermeros y familiares que han dado su tiempo incluso su vida por los hermanos infectados por el Covid.

**LECTOR 2:** Hoy, la pandemia nos exige buscar otros modos de seguir encontrándonos con Jesús, para conocerlo y con mucha creatividad llevarlo a los demás, para que juntos asumamos su proyecto de dar vida en nuestra familia, escuela, trabajos y espacios comunitarios posibles. PLATIQUEMOS: ¿Qué sugerimos para lograr esto?

**LECTOR 3:** Terminemos esta celebración haciendo memoria de las cinco catequesis y expresemos nuestro agradecimiento a Dios por lo aprendido. ***Nota: Tomemos acuerdos para reunirnos a celebrar la Semana Santa en Familia.***